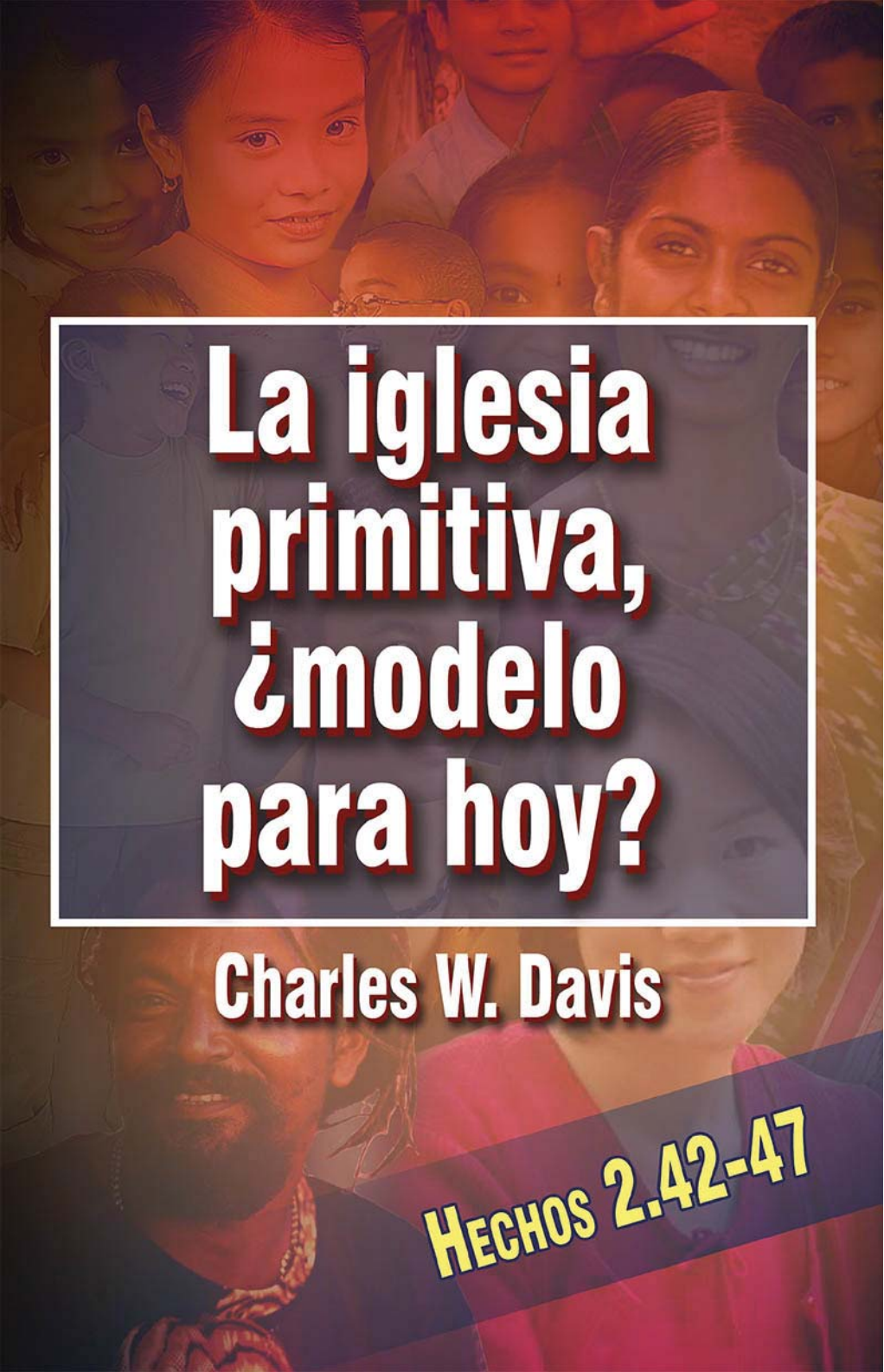


La iglesia primitiva, ¿modelo para hoy?

Charles W. Davis

Hechos 2.42-47

Dedicado a mi esposa, Frances, quien ha vivido el carácter y el espíritu de Jesús ante mí durante más de cincuenta años.

CONTENIDO

Prólogo 7
Reconocimientos 9
Prefacio 11
Traducciones de la Biblia utilizadas y sus abreviaturas 13

PRIMERA PARTE

La iglesia primitiva

Capítulo 1: Orientación 17
Capítulo 2: La base de la iglesia 33
Capítulo 3: Alcance, metáforas y modelo 59

SEGUNDA PARTE

La práctica de la iglesia en el Nuevo Testamento

Capítulo 1: Adoración y enseñanza 73
Capítulo 2: Compañerismo (*koinonía*) 85
Capítulo 3: Oración y ayuno 99
Capítulo 4: Bautismo en agua y la santa cena 117
Capítulo 5: La disciplina en la iglesia 125
Capítulo 6: Los dones espirituales 133

TERCERA PARTE

Los líderes de la iglesia

Capítulo 1: Las funciones de los líderes 155
Capítulo 2: Las cualidades de carácter de los líderes 161
Capítulo 3: Líderes como equipadores 167

CUARTA PARTE

La iglesia ayer y hoy

Capítulo 1: La misión de la iglesia 175
Capítulo 2: El sufrimiento de la iglesia 185
Capítulo 3: La esperanza viva de la iglesia 189

Conclusión 193

Notas 195

APÉNDICES

1. El carácter de Dios 205
2. "El uno al otro" Escrituras. 209
3. Una lista parcial de pecados que requieren disciplina en la iglesia 211

PRÓLOGO

La iglesia primitiva, ¿modelo para hoy? describe sin exageración, de modo asombrosamente sencillo, lo que la gente está buscando. No pierda el mensaje. Este libro es la pura verdad.

La mayoría de trabajos escritos sobre la vida de la iglesia en el Nuevo Testamento presumen demasiado. Charles Davis no comete ese error. Cuidadosamente pone una base en *La iglesia primitiva, ¿modelo para hoy?* que es esencial si buscamos entender y seguir los propósitos de Dios y sus planes para la Iglesia. Construye una verdad sobre otra, capítulo por capítulo, creando una visión general de lo qué es la iglesia y cómo funciona. Mientras leía los manuscritos, mi pensamiento constante era que este libro sería muy útil en manos de líderes emergentes y fundadores de la iglesia que conozco en todo el mundo.

Si está buscando un libro sobre "cómo hacer crecer a la iglesia en diez pasos fáciles", este libro no es para usted. Sin embargo, si quiere descubrir en un solo volumen una definición de la iglesia, cómo funciona, su liderazgo, disciplina eclesial, doctrina básica, en fin, todo lo esencial para fundar iglesias basadas en el Nuevo Testamento y poner bases bíblicas para iglesias existentes, éste es lo que necesita. Yo tengo por lo menos veinte libros sobre la iglesia en mi biblioteca. Este libro ofrece el cuadro bíblico más completo de la iglesia como Dios se ha propuesto.

El Dr. Davis no comete el error de apoyar un modelo particular de iglesia. Tampoco escribe desde un punto de vista occidental. Entiende la necesidad de cultivar iglesias que encajan en la cultura del pueblo. Lo que hace sí, es que escribe con una experiencia acumulada, puesto que ha viajado por el

mundo y ha ejercido el pastorado durante muchos años. El estilo que usa es fácil; sin embargo escribe desde una riqueza de erudición bíblica.

Recomiendo este libro, expresando mi profunda gratitud a Charles Davis. Él ha sido padre y amigo de líderes emergentes en todo el mundo. Su espiritualidad juiciosa, su amor por la Palabra de Dios, sus años de experiencia y su semejanza a Cristo han inspirado a todos aquellos que viven el temor de Dios, el servicio eficaz en el Reino de Dios y construyen iglesias como compañero de trabajo del mismo Maestro Constructor.

Floyd McClung
All Nations

RECONOCIMIENTOS

Durante casi sesenta años en el ministerio, he escuchado un sin número de discursos y sermones y leído centenares de libros. He hecho todo lo posible por reconocer las fuentes con las que he trabajado este libro, pero estoy seguro que hay aquellos a quienes no les he dado el crédito debido. Así que me disculpo por eso.

Soy deudor de mis padres piadosos, de los miembros de las iglesias en las que he servido, de los estudiantes que he enseñado y colegas en el ministerio que han enriquecido y ampliado mi vida. Estoy agradecido al equipo de liderazgo de Antioch Ministries International por permitirme el tiempo y la oportunidad para escribir este libro. Especialmente agradezco a Kevin Jonson, quien fue el primero en animarme a escribirlo, y a Eugene Morgan, quien transcribió los videos de mis clases sobre la vida de la iglesia neotestamentaria. Quiero expresar mi gratitud profunda a mis "compañeros de fe" por su oración fiel y su apoyo financiero. Mi esposa, Frances, literalmente hizo que el libro sea una realidad por su paciencia infinita conmigo durante el proyecto y por escribir el primer borrador y las muchas revisiones posteriores del manuscrito. Ella me ha dado apoyo constante de principio a fin, principalmente con sus oraciones.

Las palabras son inadecuadas para expresar mi gratitud a mi editora, Pacheco Pyle. Ella es para nosotros "el regalo de gracia" de Dios. Es muy profesional y a la vez una seguidora bondadosa, profundamente devota del Señor Jesús. Bill, el esposo de Pacheco, ha ayudado mucho también.

Sobre todo, estoy indeciblemente agradecido al Señor Jesucristo por medio de quien "llegué a ser servidor como regalo que Dios, por su gracia, me dio conforme a su poder eficaz".

PRIMERA PARTE

La iglesia primitiva

Capítulo 1: Orientación

Capítulo 2: La base de la iglesia

Capítulo 3: Alcance, metáforas y modelo

PRIMERA PARTE
LA IGLESIA PRIMITIVA

CAPÍTULO 1

ORIENTACIÓN

Antes de considerar la vida de la iglesia del Nuevo Testamento, es necesario discutir dos asuntos para orientarnos un poco:

1. Cómo sabemos lo que sabemos
2. Una visión bíblica del mundo

CÓMO SABEMOS LO QUE SABEMOS

La epistemología, un área de la filosofía, busca contestar la pregunta, "¿Cómo sabemos lo que sabemos?" En general, la epistemología concluye en que nuestro conocimiento llega a través de la razón, la intuición y la experiencia. Para el cristiano hay una cuarta manera de conocer: la revelación.

Conociendo a Dios

Todo lo que el ser humano conoce acerca de Dios es por la auto-revelación de Dios mismo. A menos que Dios nos revele acerca de sí mismo, no podemos conocerle.

La humanidad comenzó con el pie izquierdo. Adán y Eva como criaturas de Dios escogieron una alternativa de conocimiento independiente de Dios. Haciendo eco a la elección de Adán y Eva, los filósofos a través de la historia, desde el tiempo de Aristóteles hasta el presente, han afirmado que se puede descubrir a Dios sólo por medio de la razón, en contradicción absoluta a las Escrituras.

"Para todo propósito práctico, la auto-revelación de Dios se encuentra en la Biblia, que habla supremamente de la persona y obra de Jesucristo, la Palabra de Dios encarnada. Si una idea o afirmación no puede ser corroborada en la Biblia, o es contradictoria a ella, no se puede considerar como una afirmación verdadera en cuanto a Dios".[1]

Yo puedo adquirir algún conocimiento acerca de otra persona por medio de la investigación. Sin embargo, en última instancia, el conocimiento profundo de la verdadera persona llega a través de la auto-revelación de la persona misma. Esto se hace realidad en toda relación interpersonal y ciertamente se aplica a la relación del hombre con Dios.

He visto a la gente en ciertos programas de la televisión y me he preguntado, ¿cómo llegan a algunas de las conclusiones en cuanto a la vida? Luego me acuerdo que estas personas no hablan a partir de la revelación de Dios, sino solamente a partir de los tres medios de adquisición de conocimiento accesible a los seres humanos: la razón, la intuición y la experiencia.

Obediencia

Dice las Escrituras claramente que el conocimiento sólo envanece (1Co 8.1). Inevitablemente nos lleva al orgullo y la autosuficiencia. Aún así, los cristianos no pertenecen al grupo de los que *nada saben*. De hecho los creyentes serios persiguen el conocimiento por todos los medios posibles, pero la revelación de Dios nos llega por medio de las Escrituras y la obediencia a ellas.

Hubo una época cuando yo pensaba que el conocimiento producía obediencia. Enseñaba y enseñaba las Escrituras pero no veía mucho cambio en mis estudiantes. Fue entonces que me encontré con un profesor que era más joven que mi último hijo. En aquel momento yo era estudiante en una escuela de entrenamiento dirigida por Juventud con una Misión (JUCUM).

El conocimiento y entendimiento de nuestro profesor me asombró. El hecho de haber estado en el ministerio más tiempo de lo que él había vivido me hizo preguntar, ¿cómo podía él conocer tanto acerca de Dios y sus caminos?

Antes de que hubieran finalizado sus clases con nosotros, yo había aprendido que la autoridad de nuestro profesor se basaba en un estilo de vida de obediencia incuestionable en todas las áreas de su vida. Su vida reflejaba las palabras de Jesús: *¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él* (Jn 14.21).

Es evidente en este versículo que la obediencia también produce una relación íntima con Dios, que debería ser el deseo de todo cristiano. Además, la obediencia resulta en tranquilidad de la mente y el corazón. Cuando Jesús discutía el amor y la obediencia en Juan 14, dijo: *La paz les dejo; mi paz les doy. Yo no se la doy a ustedes como la da el mundo. No se angustien ni se acobarden* (Jn 14.27).

Hace años un hombre que trabajaba en un campamento de refugiados en Tailandia tomó un periodo de descanso en Bangkok. Cuando le preguntaron si había visto a alguien a poner su fe en el Señor durante los dos años de su servicio, él respondió, "No". "Pues, ¿cómo puedes estar tan radiante y gozoso cuando no has visto ningún resultado?" El trabajador pensó por un momento y luego dijo, "supongo que es obediencia".

La obediencia no es un sentimiento; es acción. *[...] una mujer de entre la multitud exclamó: —¡Dichosa la mujer que te dio a luz y te amamantó! —Dichosos más bien —contestó Jesús— los que oyen la palabra de Dios y la obedecen* (Lc 11.27–28). "La regla de oro que se debe seguir para obtener entendimiento espiritual no es la búsqueda del intelecto, sino la obediencia. Si uno desea el conocimiento científico, entonces la curiosidad intelectual debe ser su guía. Pero, si desea el conocimiento y

el entendimiento de las enseñanzas de Jesucristo, lo obtendrá solamente por la obediencia [...]".[2]

La obediencia a los mandamientos de las Escrituras puede no producir circunstancias apacibles. Hay una enseñanza falsa que dice, "Cuánto más alto el compromiso con Dios, más alto el nivel de comodidad". Eso simplemente no es verdad. El Señor Jesús es nuestro ejemplo. *Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer* (Heb 5.8). Antes de su encarnación Él no debió obediencia a nadie. Sabía lo que era la obediencia pero nunca la había experimentado hasta que vino en la carne. No pasó de la desobediencia a la obediencia. Aprendió la obediencia por obedecer. La obediencia de Jesús fue la constante elección de hacer la voluntad de su Padre. Que Dios nos ayude a seguir su ejemplo.

Desobediencia

La desobediencia impide la recepción de la revelación de Dios. Romanos 1.21–28 nos da los detalles de los efectos de la desobediencia:

a. **La desobediencia impide que reconozcamos la autoridad de Dios.** *A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón* (21). *Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios* (22) *y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles* (23).

b. **La desobediencia nos impide distinguir entre el Creador y la criatura.** *Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros* (24). *Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén* (25).

c. **La desobediencia nos impide distinguir los roles sexuales apropiados.** *Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza* (26). *Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión* (27).

d. **La desobediencia nos impide distinguir entre el bien y el mal.** *Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer* (28).

Ningún reconocimiento de la autoridad de Dios, ninguna capacidad para distinguir entre el Creador y la criatura, incapacidad para distinguir entre masculino y femenino, ninguna capacidad para distinguir entre el bien y el mal. ¿Cómo ocurren estas tragedias? Por la desobediencia a Dios. Una verdad para hacernos pensar seriamente.

Hace mucho tiempo el profeta Isaías nos dio un aviso solemne: *¡Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! ¡Ay de los que se consideran sabios, de los que se creen inteligentes!* (Is 5.20–21).

COSMOVISIÓN BÍBLICA DEL MUNDO

Una auténtica cosmovisión bíblica del mundo sostiene que hay una perspectiva bíblica de todo —no sólo de asuntos espirituales. Sólo una cosmovisión del mundo como ésta responde a las preguntas fundamentales acerca de la vida: ¿De dónde vinimos? ¿Quiénes somos? ¿Cuál es el propósito de la vida? Si analizamos cualquier otra visión del mundo, la hallaríamos inadecuada para responder tales preguntas.

Por eso es sorprendente que los teólogos liberales no "hacen teología" basada en una visión bíblica del mundo. La evidencia para esta afirmación se ve en su rechazo de lo sobrenatural y la argumentación de que Dios obra solamente por medio de procesos naturales.

La cosmovisión bíblica del mundo contrasta dramáticamente con la visión del mundo que prevalece en gran parte de la cultura contemporánea. Esta última visión sustenta, entre otras cosas, que no hay una deidad fuera del universo. Es decir, que la realidad es una totalidad unitaria orgánica: "Dios es todo y todo es Dios". La Nueva Era y muchas religiones no-bíblicas sostienen este punto de vista. Técnicamente se conoce como monismo y está diametralmente opuesto a la creencia bíblica del monoteísmo. *[...] El Señor nuestro Dios es el único Señor* (Mr 12.29).

Dios el Creador

Una visión bíblica del mundo afirma que Dios existe aparte del universo creado. Él es una persona. Él creó todo, lo visible y lo invisible. El universo no se originó a si mismo.

A través del Antiguo Testamento, la motivación para obedecer a Dios no fue solamente que Él fue su libertador, sino que Él fue el creador. *¿Y así le pagas al Señor, pueblo tonto y necio? ¿Acaso no es tu Padre, tu Creador, el que te hizo y te formó?* (Dt 32.6). Véase también Salmos 33.6–9; 148.5–6.

El primer capítulo de Génesis nos dice que un buen Dios creó un mundo bueno con gente buena en él. Génesis 1.31 declara, *Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno*. Esta fue la valoración que Dios hizo del mundo que él había hecho.

Cualquier persona pensante que observa las condiciones actuales del mundo, se preguntará, "¿Qué es lo que falló en el

mundo? Si Dios es un buen Dios, ¿por qué hay maldad en el mundo?"

Lo que sigue les ofrece al menos una respuesta parcial a esta pregunta.

El hombre, la criatura

Dios hizo al hombre a su propia imagen (Gn 1.26–27), no similar en apariencia u omnipotencia, sino en los rasgos de ser una persona. Dios es una persona y Él dio al hombre las cualidades personales de:

1. mente / intelecto
2. voluntad / volición
3. emociones / sentimientos

La afirmación bíblica de que cada persona ha sido creada a la imagen de Dios, y por tanto es de valor incalculable, es un concepto único entre las religiones del mundo.

Como parte de su proceso creativo, Dios le dio algo al hombre que nunca le ha quitado —el poder de elección. Él sabía que si nuestra relación con Él iba a tener algún sentido, ella tenía que ser voluntaria. Una elección válida requiere de opciones. Dios le dio al hombre la opción de amar y obedecer o rechazar y desobedecerle. No hizo marionetas ni juguetes, sino personas.

En el relato de la creación la Biblia dice que Dios creó al ser humano *[...] hombre y mujer [...]* (Gn 1.27). Durante años luché con mi identidad sexual porque apreciaba tantas cosas que las mujeres aprecian. En el consultorio de un doctor, por ejemplo, si podía escoger entre una revista sobre la caza y la pesca y otra sobre el diseño interior del hogar, siempre escogí la última. Aunque no me sentí atraído sexualmente hacia los hombres, me preguntaba si en mí podría haber algún tipo de homosexualidad latente. Entonces la verdad irrumpió en mi

espíritu, "Dios me creó varón y ahí se queda el asunto". La cuestión nunca más se presentó en mi vida. Supe sin duda que Dios creó varón y hembra.

La creación

Dios no sólo creó al ser humano; creó al cielo y a la tierra para ser el medio ambiente del hombre. Su creación fue *ex nihilo* (de la nada). *Por la palabra del Señor fueron creados los cielos, y por el soplo de su boca, las estrellas. Él recoge en un cántaro el agua de los mares, y junta en vasijas los océanos. Tema toda la tierra al Señor; hónrenlo todos los pueblos del mundo; porque él habló, y todo fue creado; dio una orden, y todo quedó firme* (Sal 33.6–9). *Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible no provino de lo que se ve* (Heb 11.3).

"En el principio Él habló a la nada, y llegó a ser *algo*. El caos lo escuchó y se ordenó, la tiniebla lo escuchó y se volvió luz. 'Y dijo Dios —y así fue.' Estas frases gemelas, como causa y efecto, ocurren a través de toda la historia de la creación en Génesis. La palabra *dijo* da lugar a la palabra *así*. '*Así*' es '*dijo*' puesto en presente continuo.[3]

La responsabilidad por el cuidado de la creación

En Génesis 2.15 leemos, *Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara*. La frase "lo cuidara" también se puede traducir "lo vigilara y lo protegiera". Nosotros tenemos la responsabilidad bíblica de mayordomía del medio ambiente. Todo cristiano debe estar comprometido con "el cuidado de la creación".

Nancy Pearcey amplía nuestro entendimiento del mandato en Génesis 1.28 al señalar que este mandato significa mucho más que simplemente el cuidado del mundo físico. "En Génesis, Dios da lo que podríamos llamar el primer manual de funciones de un puesto de trabajo: 'Sean fructíferos y multiplíquense;

llenen la tierra [...]", significa desarrollar el mundo social: construir familias, iglesias, escuelas, ciudades, gobiernos, leyes. La segunda frase, 'y sométanla', significa aprovechar al mundo natural: cultivar la tierra, construir puentes, diseñar computadoras, componer música. Este pasaje se llama a veces el mandato cultural porque nos dice que nuestro propósito original fue crear culturas, construir civilizaciones —nada menos".[4]

El hombre pecador

Con la elección de Adán y Eva de desobedecer a Dios, la maldad entró a la raza humana y continúa hasta el día de hoy. "Es la pura verdad que al hacer al hombre como lo hizo, Dios creó la posibilidad de la maldad. Sin embargo, la mera posibilidad de la maldad no significa la realización del mismo. Al hacer esa posibilidad, Dios validó la elección y validó al hombre como hombre —un ser significante en la historia. Si lo habría dejado sin elección, podrías hablar eternamente del hombre siendo hombre y siendo significante, pero serían sólo palabras sin sentido. Todo amor [...] está ligado a la elección. Sin elección la palabra 'amor' no tendría significado.[5] "Un buen Dios ha determinado que la libre voluntad es mucho más valiosa que la ausencia de la maldad. La condición actual de la humanidad es la consecuencia natural y lógica de los actos pecaminosos del hombre [...]. Dios no sólo es amoroso, todopoderoso y justo; también es sabio. La sabiduría de Dios ha trazado un camino para el hombre, por medio de la libre voluntad, en que puede escoger una salida de la esclavitud y el sufrimiento del mundo que le lleva a una relación con Dios. La solución poderosa, amorosa, justa y sabia de Dios fue Jesús y la Cruz (Jn 3.16)".[6]

Cuando el pecado entró al mundo, contaminó todo y a todos. Vemos aun en el mundo físico. Antes del pecado no había

ninguna célula defectuosa en el hombre o el animal, ningún tornado o devastadores huaycos o terremotos. Romanos 8.20–22 establece que la creación gime por la perfección que alguna vez conoció. Un desastre natural tal como un huracán o una erupción volcánica equivocadamente se nombra como "un acto de Dios". La creación fue el acto de Dios, pero los desastres ocurren porque el pecado se introdujo al mundo.

La bondad de Dios

A pesar de que el pecado del hombre trajo sufrimiento y problemas, la provisión de Dios por medio de Jesucristo, algún día, liberará a toda la creación de la esclavitud. El salmista dijo a Dios en el Salmo 119.68 *Tú eres bueno, y haces el bien [...]*. Esta convicción nos mantendrá firmes aún en tiempos de conmoción y sufrimiento.

La confianza de mi esposa en la bondad de Dios

Una tarde calurosa de Julio, 1985, mi esposa Frances y yo, estábamos parados enfrente de nuestra casa con un experto en jardinería ornamental discutiendo el reemplazo de algunos arbustos muertos en nuestro jardín. Una vez llegado a un acuerdo, Frances se fue a traer su cartera de la maletera de nuestro auto que estaba estacionado al borde de la acera frente a nuestra casa. Mientras yo seguía hablando con el jardinero, escuché un fuerte estruendo. Me espanté al volver la mirada y ver que un carro se había deslizado rápidamente cuesta abajo y se había chocado con la parte posterior de nuestro auto.

Paralizado de pánico, corrí a la calle llamando el nombre de Frances porque no podía ver dónde estaba ella. Luego la vi inmovilizada entre los dos carros, su pierna izquierda aplastada. Afortunadamente, una rueda del carro rodante se había chocado con el borde de la acera disminuyendo así su impacto. De otra forma ambas piernas hubieran sido aplastadas.

Mientras esperábamos la llegada de la ambulancia, me incliné hacia la maletera donde yacía y traté de consolarla. "Cariño, aguanta," dije. "El servicio de emergencia llegará pronto".

Su primera respuesta fue, "mantengámonos firmes sobre Romanos 8.28 *[...] sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito*". Una vez en el quirófano, los médicos lucharon durante varias horas para salvar la pierna de Frances. Más tarde, cuando estaba instalada en la unidad de cuidados intensivos, hablé con ella de nuevo. A pesar de estar medicada, todavía sentía mucho dolor. Yo sabía que ella había estado oscilando entre estar consciente e inconsciente, así que le pregunté si se acordaba lo que me había dicho mientras estaba prensada entre los dos autos. Me contestó, "Sí, me acuerdo. Y quiero declarar que amo al Señor y amo sus caminos".

Uno no resuelve este asunto en el momento de una crisis. Tiene que resolverse antes cuando uno decide y fija en el corazón para siempre que Dios es bueno y que todo lo que hace es bueno.

Posteriormente nos enteramos que una muchacha había recibido un carro nuevo al cumplir dieciséis años; en su apuro por mostrar el carro a un amigo, lo había estacionado en la cuesta sin asegurar el freno. Silenciosamente el carro había rodado cuesta abajo y había prensado la pierna de mi esposa.

Durante 18 meses de rehabilitación y dos intervenciones quirúrgicas más, Frances no vaciló de su posición decidida de confianza completa en Dios. Desgraciadamente, ocurrió un contratiempo durante una de las intervenciones cuando el médico accidentalmente rompió su pierna de nuevo mientras trataba de incrementar el ángulo de la curvatura de su rodilla. La nueva rotura significaba que tenía que comenzar desde cero en su proceso de curación y rehabilitación. Como resultado de ese accidente en el quirófano, ahora camina con una pierna tiesa.

Aún teniendo esta discapacidad y sufriendo frecuente dolor, ella ha viajado conmigo a muchas partes del mundo, ministrando especialmente a las mujeres. Dios ha utilizado su testimonio para dar ánimo a otros y para dar gloria a Él.

Mi propia prueba de confianza en la bondad de Dios

En octubre de 1996, mientras estaba conduciendo a Richmond, Virginia, para enseñar en una Escuela de Liderazgo y Fundadores de Iglesias de Juventud con una Misión (JUCUM), sentí un fuerte dolor que pasó por todo mi cuerpo y también me sentí afiebrado. Al llegar a nuestro destino de esa noche, mi esposa y yo nos registramos en un hotel y descubrimos que tenía una temperatura de 38.9°C.

El día siguiente llegamos a Richmond. Mi temperatura había bajado, pero todavía sentía el dolor severo en todo mi cuerpo. El día siguiente comencé a enseñar en la escuela. Esa noche me desperté mojado por haber transpirado tanto y tuve que cambiar de pijama. La mañana siguiente llamé a mi médico y ella insistió en que regresara a Alabama y que me hospitalizase inmediatamente. Me sentí muy apenado por su insistencia porque significaba que no iba a poder cumplir con mi misión de enseñanza, sin embargo accedí a su demanda.

Luego de una permanencia de cinco días en el hospital, recibí noticias de un grupo de especialistas quienes habían determinado que tenía 'Polimialgia Reumática, una inflamación en todas partes del cuerpo, incluyendo las arterias, ligamentos, tendones y huesos.

Si las arterias de la sien se inflaman pueden causar la ceguera, así que después de salir del primer hospital, me admitieron en otro para hacer una biopsia de las arterias de la sien.

Además de la preocupación por mi salud y la incomodidad de mi mal, luché con el miedo y el pavor al pensar en el futuro de mi ministerio. Quedé muy agradecido cuando los resultados

de la biopsia fueron negativos, pero sabía que no todo estaba bien. Un dolor penetrante, la falta de apetito, pérdida de energía, fatiga y depresión me asediaron. Ese momento difícil resultó aún peor para mi esposa y yo porque mi ministerio estaba en 'pausa'. Finalmente, la medicación eliminó la mayoría de los síntomas —con la excepción del dolor que persiste en varios niveles hasta el día de hoy.

Doy gracias a Dios que después de unos cuantos meses me hizo posible retornar a mi ministerio, a pesar del dolor que a veces casi me ha discapacitado. Sin embargo, Dios ha sido completamente fiel para sostenerme a través de toda la experiencia. A raíz de las verdades preciosas que aprendí acerca de Dios, puedo decir juntamente con el salmista, *me hizo bien haber sido afligido, porque así llegué a conocer tus decretos* (Sal 119.71).

Experiencias como ésta no han alterado mi total convicción de que Dios es un buen Dios y que lo que Él hace es bueno.

¿Cómo está abotonada tu camisa?

Como todo el mundo sabe, si abotonas mal el primer botón de tu camisa, todos los botones estarán mal abotonados. Hay algunas cosas que hay que arreglar desde el principio. El primer "botón" es conocer el carácter de Dios. Si ese asunto no está bien, lucharás con los botones cuatro o cinco y reclamarás, "¿Por qué Dios?"

Yo siempre he sido una persona frágil, física y emocionalmente. Mi madre dijo que comenzó con un cólico prolongado cuando era bebé. Mis recuerdos más tempranos de mi niñez son las visitas al consultorio médico con problemas del estómago. A la edad de 12 años, me hicieron cirugía para corregir una sinusitis crónica. A la edad de 15 tuve la fiebre reumática, que en ese entonces se trataba con reposo prolongado en cama. Una vez que me dejaron levantarme de la cama, casi no podía caminar y la rehabilitación fue dolorosa y larga. Contraje

neumonía durante dos inviernos de mis años de secundaria. En adición a los desafíos físicos, he experimentado varios ataques de depresión clínica.

He pedido a Dios que me haga física y emocionalmente fuerte. He orado y he solicitado las oraciones de mucha gente piadosa. Dios ha escogido no sanarme completamente. Lo único que puedo hacer es dar lo que soy, cómo soy, a Dios. Cuando hago eso, Él me usará. No es habilidad; es disponibilidad. No debemos esperar hasta que todo esté arreglado y perfecto. Podemos confiar que un buen Dios actuará siempre a favor nuestro, no obstante las circunstancias en que nos encontremos. *Porque el Señor es bueno y su gran amor es eterno; su fidelidad permanece para siempre* (Sal 100.5).

Yo soy la prueba 'A' de que Dios puede usar vasijas comunes de arcillas —vasijas de barro (2Co 4.7). *[...] Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad [...] porque cuando soy débil, entonces soy fuerte* (2Co 12.9–10). Ese es mi testimonio.

Toda la creación ha sido tocada, deformada y torcida por el pecado. Para los que conocemos a Dios, la gracia de Dios se derrama sobre nosotros durante los tiempos de dolor y sufrimiento. Algunos dicen, "¿Por qué yo?" Pero ¿por qué no yo? *Todos* nosotros vivimos en este mundo quebrantado. Algunos de nosotros queremos creer que estamos viviendo en el cielo hoy en todo sentido, pero como Elizabeth Elliot dice, "El cielo no está aquí; está allá".

Satanás: acusador, asesino y mentiroso

Satanás es real; es un demonio personal. No es Dios, ni es igual a Dios. Es un ser creado y limitado. Sus nombres indican quién es. En el griego la palabra *diablo* significa acusador y calumniador. Jesús lo describió: *[...] el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. Desde el principio éste ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa*

"Este es un cofre del tesoro de capacitación para obreros cristianos. El autor lo ha construido desde su experiencia personal además de un conocimiento maravilloso de practicar lo que enseña".

Dr. Ralph W. Neighbour
Pionero de iglesias en casa, pastor, autor

"Hay numerosos libros teológicos acerca de la iglesia. Pocos han sido escritos con la autoridad y experiencia del Dr. Charles Davis quien ha servido durante toda una vida como misionero y pastor de iglesias locales. Me encantó el punto de vista de quien practica -haciendo iglesia más que sólo teorizando acerca de ella. Encontré el libro práctico y muy refrescante".

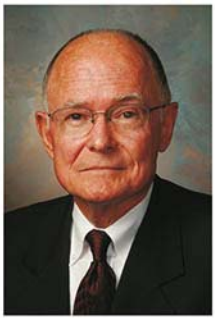
Ron Parrish
Pastor, Hope in the City, Austin, Texas

"Charles Davis no solamente escribe acerca de la Iglesia Primitiva, sino lo ha vivido. Sus pensamientos surgen de su experiencia de seguir a Cristo y a la iglesia. Recomiendo a todos que lo lean, y no sólo esto sino que sigamos el ejemplo de Charles como un hombre según el corazón de Dios".

Jimmy Seibert
Presidente, Antioch Ministries International

"Este libro es una herramienta excelente para aquellos que quieren saber más acerca de la vida de la iglesia y la obra del Reino de Dios. Emerge de una vida de experiencia con Dios. Charles Davis ha caminado con Dios durante muchos años. El testimonio de lo que Dios ha hecho en su vida y la manera en que el Señor le ha dirigido le ha capacitado para escribir estas palabras para nuestra instrucción y para la gloria de Dios".

Joseph Ewen
Líder de la red de iglesias Riverside, Banff, Escocia



Charles W. Davis ha servido durante por más de 57 años como pastor, misionero, ejecutivo de misiones, catedrático universitario y presidente fundador de una universidad. Ha fundado iglesias en el extranjero y en los Estados Unidos. Ha viajado extensamente por el mundo predicando el evangelio y enseñando a misioneros y obreros cristianos. Posee títulos de la Universidad Samford, del Seminario Teológico Bautista del Sur y de la Universidad de Alabama del Oeste. Juntamente con su esposa Frances, vive en Northport, Alabama.

www.NTChurchModel.com.

ISBN: 978-9972-701-45-0

Ediciones PUMA